

Recortes

[Volver](#)

Fecha: 2005-05-09

País: Chile

Ciudad:

Medio: La Tercera

Sección: Nacional

Tema: Denuncias contra sacerdotes

Autor: Jorge Budrovich

El presbítero René Peña Benítez se desempeña actualmente como vicario parroquial de Paihuano. Sacerdote condenado por abusos se radica en el Valle del Elqui.

El religioso fue sancionado por la Corte Suprema por hacer tocaciones a un joven inconsciente en un hospital. Tiene el apoyo de las autoridades del pueblo, pero también genera críticas de otros residentes.

A más de cinco meses de ser condenado por la Corte Suprema por efectuar tocaciones a un enfermo inconsciente en la UTI del Hospital de Coquimbo, el sacerdote René Peña Benítez reanudó su vida a pocos kilómetros del puerto de la Cuarta Región. Lo hizo como religioso de una nueva localidad.

Peña fue reasignado por el Arzobispado de La Serena a Paihuano, el poblado donde ejerció por años como párroco y donde ganó amistades. Desde allí cumple con la obligación de firmar mensualmente en el Patronato de Reos de La Serena, por su condena a 541 días de presidio remitido.

A dos años de haber cometido el delito, el presbítero ejerce como vicario parroquial en Paihuano, un pueblo de 4.000 habitantes al interior del Valle de Elqui.

La presencia de Peña no deja indiferente a la comunidad. Y son los afuerinos -que han llegado a trabajar a la localidad- los más críticos. Una profesora de dos establecimientos de la zona señala: "Me parece pésimo. El debería haber sido juzgado y cumplido una pena como el común de los hombres. No haberlo mandado acá".

La educadora cuenta que apenas se supo que el sacerdote había sido asignado al pueblo empezaron los comentarios. "Por estas situaciones soy más cristiana que católica. Se supone que es una persona que tiene que dar cátedra de moral, de enseñanza y que esté acusado de algo así, no da confianza".

Los menores que cotidianamente realizan sus trabajos escolares en la plaza del poblado, frente a la Parroquia Inmaculada Concepción, donde ejerce Peña, también hablan del tema. "Me parece muy malo que esté aquí y si hizo todo lo que se dice no debería estar cerca de los niños", afirma uno de ellos. Otro agrega que "la verdad es que no sé qué pasó con él".

Apoyo de autoridades

El sacerdote Peña también genera fuertes gestos de apoyo en Paihuano. Cuando fue enviado a la zona tras su condena definitiva, en septiembre de 2004, se le hizo una recepción oficial.

Sergio Pérez Pacheco, director de la Escuela Básica Cielo Claro, ubicada a metros de la parroquia, dice que los acontecimientos del Hospital de Coquimbo fueron "una desagradable sorpresa" y que la justicia hizo lo que tenía que hacer. Pero ahora -dice- Peña está en Paihuano, porque "es una persona muy querida en el pueblo".

Pérez dice que "lamentablemente eso empaña la imagen de un sacerdote, una persona que ha entregado su vida a Dios y que tuvo una trayectoria muy querida y recordada en Paihuano". Agrega que "jamás conocimos de una situación que pudiera censurarse de su quehacer como sacerdote".

Pérez dice que no hay mayores aprensiones con Peña: "Sólo son tocaciones a un enfermo que estaba inconsciente en la UTI y más allá de eso no es. Que podrá ser muy censurable, todo lo que quieran, pero un peligro para la sociedad y para los niños de Paihuano, es magnificar una situación que ya está resuelta por la justicia".

El alcalde Lorenzo Torres (PPD) asegura que "a mí no me complica para nada la permanencia del padre René Peña aquí en Paihuano. Al contrario, lo conozco, ha estado varias veces en mi casa conversando con mi familia y pienso que es una muy buena opción que haya llegado nuevamente".

A pocos pasos de la parroquia viven el padre Peña y el párroco Juan Alvarado. Peña no ha querido hablar con la prensa, pero sí accede Alvarado. El párroco asegura que la gente de Paihuano está contenta con el vicario.

El padre Alvarado dice que Peña cuida su comportamiento: "No podemos estar como perseguidos, pero se cuidan algunas cosas. Aquí la gente no va a decir nada, pero no falta quien puede llevar un comentario a Coquimbo o La Serena y alguien puede malinterpretar alguna situación. Yo le digo, "René, evitemos eso", pero nada más".